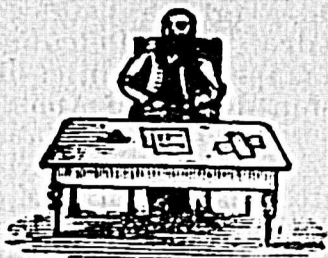


DIRECTOR Y REDACTOR:

JOSE PUIG Y ROIG



Le pago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Dibela el hombre romper!

Todo lo que sea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRIPCIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$ 1.40
En la Campaña	0.50
En el Exterior, semestre	3.00
Número del día	0.10
Idem atrasado	0.20

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

SUMARIO

Los Obreros. — Tertulia, por Rodolfo de Albiayalde.
Al pueblo soberano... de Minzu, por Clarito. — Errores, autoridades de oropel y el arzobispo (Continuación).
— ¿Por qué la nave? (poesía) por José Puig y Roig.
— De Pan de Azúcar: Un vaso de charla, por Chón. — Crónica. — Indecor. — Avisos.

LOS OBREROS

No sé porque me encuentro yo siempre mejor entre pobres que entre ricos. ¿Será porque también soy pobre? Tal vez que sea por eso. El otro día estaba pensando que si yo fuera un buen orador, me gustaría ir alguna vez para pronunciar un discurso, á alguna de esas reuniones obreras que de un tiempo á esta parte tienen lugar en algunos salones de estado de Montevideo.

Y tanto me deleitaba en este pensamiento, que yo creo que inadvertidamente seguía murmurando como un loco: «si le hicieras un discurso á esta buena gente empezarías por decirle:

«Señores obreros... y no extraneis que diga señores en vez de compañeros. De intento lo he hecho, porque considero que aunque seáis vosotros, queridos obreros, á quienes toca de poner en práctica la ruda tarea cotidiana, del albanil, herrero, carpintero, etc., sois, por eso, á mi humilde entender, tan señores como el primero.

De pequeño yo me creía que la palabra señor quería decir solamente el hombre que no trabajaba y vivía de renta; pero más tarde, entrado ya en años, empecé por atribuirle una expresión mas lata. Me pareció que la palabra señor quería mas bien decir dueño de sí el hombre. ¿Qué sé yo! Oía hablar de derechos del hombre, y parando atención sobre esto, llegué á comprender que todos los hombres debían tener iguales derechos en la tierra, y se me figuró que ninguna otra cosa la palabra señor podría mejor representarlos. Eso es: que el hombre en plena posesión de sí mismo no es otra cosa que un señor, señor de sus derechos. Y no hablo de deberes por que ya se sabe que tiene que llenarlos también para con la sociedad.

Y no encontrando yo á este respecto, de los derechos, ninguna diferencia entre pobres y ricos—, ya que desde que nace, desde que viene al mundo el hombre tiene derecho á él—es que acabé de persuadirme de que la palabra señor serviría, en el sentido que debo explicar, para todos.

Ved, pues, amigos míos, si he hecho bien, si he tenido motivo de llamarnos señores. Sois, es verdad, los pobres, rústicos trabajadores de la sociedad; pero con vuestra blusa ó chaqueta empolvada del obrero, ¿no sois también señores de vuestros derechos, á la par de esos otros señores que visten de ordinario levita y otras veces el majestuoso, riguroso frac? Vedlo; casi asomarian las lágrimas á mis ojos solo al pensar que pueda en el mundo haber quienes pretendan negaros esos derechos!

¿No sois hombres como los demás? Y ¿qué quiere decir eso de pobres y ricos, de sabios ó ignorantes? Todos somos iguales. Cada uno es ignorante ó es sabio, cada cual es pobre ó es rico según su destino, según le plugo á Nuestra Madre Naturaleza.

Si el ser rico y el ser instruido constituyese para el individuo un derecho mas sobre el pobre y el ignorante,

sería una injusticia de Dios y hubiera, en este caso, sobrado motivo de queja. Y, sin embargo, no faltan quienes, se lo creen ó finjen así creerlo. De ahí que por algunos poderosos sean miradas con malos ojos vuestras reuniones y no hayan tampoco faltado quienes han trabajado por impedirlos.

Es una ingratitud. Es cierto que han tenido lugar algunos pequeños deslices, pero hay que darse cuenta para, sinó justificarlos, explicarlos, de la excitación que se opera, sin poderlo remediar, en el ánimo del que se cree y es, efectivamente herido en sus derechos; y también por el estado de indignación en que sumerge al hombre la desgracia.

Ah! si, señores, yo soy uno de los primeros partidarios de la paz y de la concordia. Yo acepto á la sociedad tal como está constituida—ya que todos así la hemos venido constituyendo,— para seguir regenerándola por medio de la palabra hablada y de la palabra escrita, en la tribuna, en la cátedra, en la prensa, etc., y vosotros debéis también procurar, como lo venis haciendo, el mejoramiento de los desheredados de la fortuna por medio del orden, regular en vuestras obras y resoluciones.

Nada hay mejor que la violencia para dar resultados contraproducentes, resultados contrarios á los fines benévolos y justos que se persiguen.

No olvidéis que es este el flaco—el de la violencia—, que desean de todas veras algunos de los patrones para—ya que sin otra razón—, caer encima con el riguroso castigo, sien lo entonces considerados, no como hombres, no como señores de vuestros derechos, sino como asesinos.

Oídlo bien. Teniendo en cuenta sobre esto. Es lo que ha ido pasando y provocado constantemente, allá, en Francia, el soberbio Director-Gerente de las vidrierías ó fábrica de vidrios, de Carmaux, el señor Resseguier, que hasta ha llegado al extremo de inventar agresiones contra su persona para proceder en consecuencia y lograr por este medio, bien reprobable por cierto, lo que no puede ni ha podido por el lado de la razón, que no le asiste ni la tiene.

Prudencia, pues, amigos míos, mucha prudencia!

Y hay que tenerla también porque al fin y al cabo, tampoco nosotros los pobres somos infalibles, también somos pecadores.

¿Cuántos obreros se han visto que en el llano pensaban de una manera y en las alturas, cuando han poseído alguna cosa han pensado de otra! Esto mismo os debe inclinar siempre, ántes que á la venganza, al perdón!... sin ceder se entiende ni un ápice de vuestros derechos.

Es ir pidiendo, no mucho de cada vez, para que pueda, sin obstáculo ser otorgado.

En cuanto á la unión entre vosotros, si, que debe ser sin claros en las filas. Ni uno solo, ni uno debe dejar de formar parte de la sociedad del gremio á que pertenezca.

De esta manera es que evitaremos abusos, odiosos abusos de algunos poco escrupulosos de vuestros patrones, porque si unos se asocian y otros no, son despreciados los que se asociaron y reservados los que no lo han efectuado. Mientras que todos unidos y compactos, no pueden haber despreciados ni reservados, logrando al mismo tiempo, por medio de esta unidad, lo que se pida de razonable, sin necesidad de recurrir á otros medios que, por reves-

tir el carácter casi, casi, de imposiciones, son menos aceptables y admitidos con repugnancia.

Tampoco la huelga en los gremios debe producirse impremeditadamente. Débese primero apurar todos los medios de la persuasión acerca de los patrones, al pedirles lo justo y equitativo, y hay que tener también presente el poder pecuniario, los fondos necesarios de que dispone la sociedad para sostener dicha huelga y no tener que rendirse luego á discreción, quedando los obreros en peores condiciones que ántes de ella.

Nada más se me ocurre, por hoy, á no ser que añaseis que hacéis muy bien en tratar de mejorar vuestra situación, porque, á la verdad, es muy doloroso que mientras que unos nadan en la abundancia, otros se mueran de hambre y muestren sus carnes á través de sudores y revueltos harapos, y sin disponer de un par de horas de tiempo para el descanso necesario al cuerpo y otras cosas si quiera para leer algo y educarse ó instruirse un poco, que es la lectura el manjar del espíritu para ajustar mejor nuestros actos á la razón y al sentimiento, por mas que observemos por todos lados el mal comportamiento de muchos hombres ilustrados.

¡Salud, obreros, salud! Si, he aquí lo que les diría yo á los obreros, si reuniera en mi espíritu algunas pocas de las muchas, bellas cualidades que todo buen orador posee, ó debe poseer.

TERTULIA

¿Cómo anda el mundo!

Procesos contra compañías de ferrocarriles en Francia, por causa de ciertos interventores políticos demasiado solícitos y aplicados.

Procesos contra los miembros del Ayuntamiento de Madrid, acusados de ser demasiado escrupulosos en los manejos de los dineros municipales.

Procesos contra el ex-primer Ministro italiano Sr. Giolitti, por sustracción de documentos del Banco Romano, comprometidos para el actual Gefe del Gabinete del Quirinal, y para la señora esposa, de este mismo señor Ministro.

Procesos contra Crispi iniciados por el diputado Cavalotti respecto de ciertas intromisiones melancólicas en ciertas condecoraciones otorgadas ó por otorgar al doctor Hers y Ca por viejos asuntos del Canal de Panamá.

Procesos aji en Montevideo de Balthas-Calvete-Varela-Vigil y compañía. Los unos altos comerciantes y los otros... altos diputados y senadores.

Procesos uruguayos por empresas de Ferrocarriles á la Colonia, del Este, Oeste, Sud ó el Norte.

Procesos en todas partes y á todas horas.

Y es lo peor que los delincuentes, ó procesados sean los de arriba, los casi, casi encargados de hacer ó mandar hacer la luz al respecto y de los cuales debe ó debería partir el ejemplo para el buen camino de los de abajo—el pueblo ignorante—y, por consiguiente salen todos, ó casi todos al fin y á la postre libres de culpa y pena, contribuyendo este mal resultado á exacerbar cada vez mas los ánimos de las multitudes, que se ven castigadas por la mas leve falta.

¿Cómo anda el mundo!

La cámara italiana en anásta, á pedido del ministerio, acaba de ponerse de pie para honrar la memoria del mayor Toselli muerto heroicamente en la batalla de Ambalagi.

¡Oh! la humanidad queda desagraviada con eso.

Mejor sería que los gobiernos las evitasen y no provocasen las guerras, y no tendríamos que deplorar efusiones de sangre de una manera tan desastrosa cuanto esterilmente acaecidas.

Días pasados lei que el rey Humberto había enviado el mas sentido pésame, á la vez que hecho grandes elogios de los difuntos, á las familias de los infortunados oficiales que sucumbieron en la batalla de Ambalagi en la colonia Eritrea, Africa.

¿Si me dije á las familias de los oficiales si y á las familias de los soldados nó?

Crispi, el presidente del Consejo de Ministros del gobierno italiano, sigue enfermo y nervioso, por cual motivo los médicos le han prohibido, absolutamente, asistir á los debates de la cámara, que las emociones fuertes podrían ser perjudiciales á su preciosa salud.

Yo digo á esto que deberá ser por el miedo que le tiene Crispi á Cavalotti con sus terribles acusaciones sobre aquella farra bancaria.

Y siguen las matanzas cristianas y no cristianas entre armenios y turcos y kurdos, etc., sin que las potencias, las grandes potencias europeas aciertan á intervenir con la oliva de la paz y la concordia, en el temor de provocar la descomposición (del muerto?) del imperio otomano y en la sospecha también de no saber luego como repartirse equitativamente entre todos la tajada.

¿Qué cosa grandiosa la palabra de... espérense un poco, que respire ¡qué cosa grandiosa eso de las grandes, de primer orden, potencias europeas... que no sirven para nada!

¡Yo me guardaré muy bien de caer en la tentación de cantar publicamente alguna verdad!

¿No lo veis lo que le pasó al señor Urbina de Cabrinana por aquello del Ayuntamiento madrileño?

Le quisieron pegar un tiro, y si no se lo pegaron fué por falta de acierto en el apuntador.

Lo dicho, nada de verdades, si se aprecia el número uno, porque sinó, el calumniado manda pegar un tiro... al calumniador.

¡Pobre Baratieri! Le han destituido, quitado el mando de comandante en jefe del ejército de Africa, en operaciones.

Si hubiese ganado, tal vez... pero perdió.

Además ¿por qué se han de hacer tantos elogios de la pericia de un hombre, si no saben, á ciencia cierta, los puntos que calza?

Existe la maldita costumbre de al primer paso poner por las nubes al primer venido, y despues, en el fracaso, se aperiben del error en que han incurrido. Si se procediese con mas tino y mas circunspección, y también con menos vanidad, no sucedería esto de tener que dictar contra-resoluciones

volviento sobre sus pasos los gobiernos. Otro tanto se susurra, según noticia de París, que le sucederá á otro llamante generalísimo, también en operaciones... no me acuerdo mas en que parte de estas benditas américas descubiertas por Colón. No creo que quisiera referirse á Martínez Campos, el héroe de la jornada de Sagunto, que proclamara, traicionando la República, al niño Alfonso rey de España.

Veo... es decir no veo nada, porque queda muy distante esta misera estancia de Redacción, de la alcoba, la preciosa (supongo) alcoba de la duquesa (¡dichoso duque!) de York. Veo digo, que la duquesa de York acaba de dar á luz un varón.

Al leer la noticia, enseguida se me ha ocurrido (una ocurrencia) pensar ¡si sería casada y tendría marido la bellísima (todas las duquesas son bellas) duquesa, que haya dado á luz un varón, por que estas cosas no se hacen ni tienen así, no mas, lugar entre gatitos y media noche, ni á cercenros tapados, como ciertas sanciones prestadas á ciertos presupuestos en ciertas cámaras de ciertas repúblicas sud (suda) americanas... de Montevideo.

También leo que el príncipe de Gales... digo, de Gales, pasó bien la noche.

Y también se me ocurre preguntar: ¿si estaría bien acompañado el príncipe, que haya pasado bien la noche?

Por supuesto que la preguntita la formuló sin malicia de ninguna especie, que yo no soy, entendido, lector querido, ningún mal, sino libre-pensador.

—¡Margarita! ¡Vienes! ¡Corre! ¡Vamos á confesar, ven que está el padre Gil de turno, hoy, me lo dijo él ayer!

—El mismo que la otra noche, de rodillas á sus pies, me tocó con la rodilla la puntita del corse?

—No sé tanto, Tú lo sabes... mas lo haría sin querer.

—Yo no he dicho expresamente... es claro, que así no fue.

—Pues ¿no vienes?

—Me voy sola.

—Mejor es... que si yo te acompañase, te estorbaría.

—¿Por qué?

—El por que no te lo digo, porque ya lo sabes...

—Pues, te digo que yo no acierto...

—¿Caiste, eh?

—El otro día (¡carambal!) me parece que también me tocó, pues, la puntita...

—Adios, ché, ya que no vienes.

—Adios! Qué te vaya bien!

—(Para ir bien... mejor en casa, á casa me vuelvo. Pues...

—¿quien sabe? el empeño que demostró porque hoy yo fuera á las curro... y no á las tres, como siempre... ¡A casa, á casa! En ella es que estaré bien).

Rodolfo de Albayalde.

AL PUEBLO SOBERANO...

DE MINAS

Hace tiempo que CLARITO, el inmortal crítico (sobre todo, de bolsillo) CLARITO, permanecía silencioso y en el más riguroso, absoluto mutismo, alejado de las luchas de la política, religión, literatura, filosofía, ciencias, etc; pero hace algunos días que le volvieron á entrar ganas de escribir, mas en medio á su atolondramiento, no acertaba con el asunto. No sabía si hablar del palacio encantado de la diosa Soledad en el anheloso, espléndido templo

profusamente iluminado (con el cirio pasional) de la *Kermesse*, con todas sus algarazas de juerguitos de azar, ni mas ni menos que como los que tienen lugar en los garitos subterráneos donde se ensayan los truhanes y talures en desbalilar al prójimo, provocando la debilidad del transeúnte; ni si decir algo del nuevo blanco en perspectiva, con todo su consiguiente cortejo de dudas y desconfianzas, por mas que digan y aseguren los modernos benefactores del pueblo que los desastres del finado han de servir de dura prueba y saludable experiencia para el buen rumbo y seguro puerto del por fin, actual en proyecto; ni de los aumentos de impuestos y patentes impuestos al comercio, sancionados á cercenros tapados y que tanta polvareda levantaron en el cerebro de los periodistas, me nunca nada, ni que venga de arriba, lo encuentren bien; ni de las futuras obras del futuro puerto para las futuras... kalandas griegas, ni nada.

No quise embotamiento de espíritu ni aturdimiento CLARITO, adonde poder incurrir el diablo, digo, afirmar la pluma hasta rasgar el pergamino; mas ¡qué suerte! ¡oh gloria! hete aquí que, sin saber ni como ni cuando ni por donde vino, el diario *El Bien* (mal) de esta ciudad de San Felipe y Santiago, cayó en sus manos, y encontrándose con una *poética* descripción de las fiestas católicas minuanas (y romanas), dándose una palmadita en la frente, se dijo, incontinenti (¡ahí me las den todas!): «asunto habemos... y ¡así! ya se le ocurrió alegrarse y felicitar por ellas al pueblo rural... de la campaña, que, según dicho de *El Bien* (mal) marcha á la cabeza de la civilización silvestre, volando, como vuela, al frente de la inspirada, profundamente sentida unión católica. Ahí ¡qué feliz! qué dichoso deberá en el futuro ser el pastoril pueblo minuano habiendo tenido la fortuna de presenciar una procesión tan santa y *abundada* como la que acaba de realizarse por calles y plazas de aquella progresista villa, con motivo de la esplendorosa fiesta celebrada en honor de su gloriosa patrona! Oh! como lo *agradaron* también *al patronato*!

¡Dichosos! ¡qué ruequeos de campanas, echadas á vuelo, y qué vivos y hondos «emociones» resurgidas en el ánimo del sacerdote, del gran sacerdote, Don José... De Luca, al agradecer á la concurrencia su asistencia al baile! ¡Qué sermones! ¡qué discursos! ¡qué discursos cantando las excelencias conjuntamente con la quinta esencia del poder y el adelanto pontificios! Y ¡qué D. Clodomiro, qué D. Clodomiro, sobre todo! ¿Cómo dicen por ahí que D. Clodomiro es un tal por cual, que es esto y lo otro y lo de mas allá? Solamente porque ven que defiende y ha defendido y defenderá seguramente en los tiempos venideros, con iguales vistas, idénticas miras y el mismo sano criterio ó igualdad de propósitos, á todos los gobiernos y á todos los hombres del candelero, dicen que no es un gran hombre ¡un gran hombre! ¡habráse visto! siendo un hombre tan alto, tan grande como es! ¡Dicen, si, y gritan y cantan y añaden de él... que se voló que desde el año de gracia, de hermosísima, placentera recordación, de 1875, para *este* *la-to* no ha dejado de apoyar en las difíciles situaciones políticas de la República Oriental del Uruguay, como si el apoyar, el prestar apoyo *desinteresado* al que va á caer ó se derrumba, no fuese un gran acto humanitario, que solo en la magnanimidad de los grandes corazones puede tener cabida!

¡Ganas de emborronar que tienen! La calumnia, la calumnia, la injuria atroz, la vil ponzoña, la baba asquerosa de venenosos reptiles, que se arrastran, que se complacen en mortificar al semejante.

Si D. Clodomiro fuese el mal hombre que dicen; si D. Clodomiro no fuese el mejor amigo de las costureras, que las conoce á todas de chiquirititas y les paga muy bien, requetebien la *costura* á todas, no hubiera con tanta mansedumbre cogido la vara del palio en la procesión por la venerada, virginal patrona de Minas? (de Cúnapirú?), ni hubiera tampoco metido callandito, manos en la faltriquera por largar para las sociedades de beneficencia y para aceite, etc., de todos los santos y santas del paraíso terrenal. Amén. Ni hubiera asistido ni mandado asistir á toda su familia, á todos los triduos y jactatorias del templo, ¡qué suerte, qué suerte, oh minuanos! felices, minuanos... de Minas, con una procesión, una procesión sustancial, tan sustancialmente sustanciada con quinientos hombres de rodillas, *corriendo* detrás de Nuestra Señora (de Lourdes y de Luján) y con, ítem mas, dos mil almas de (puros curiosos) asistencia en general!

¡Oh felices mineros... digo minuanos... en el entusiasmo...!

¡Oh felices minuanos! ¡qué suerte! ¡Adios! ¡Dichosos!... y que para otro año os acordéis de mí, de este pobre, infeliz mortal, que también desea de todas veras asistir... al baile.

CLARITO.

ERRORES

AUTORIDADES DE OROPEL Y EL ARZOBISPADO

(CONFERENCIA LEIDA POR SU AUTOR EN EL CLUB LIBERAL. «FRANCISCO BILBAO».)

(Continuación)

«En cuanto al título de obispo universal, que los papas se arrogaron más tarde, San Gregorio I, creyendo que sus sucesores nunca pensarían en adornarse con él, escribió estas palabras: «Ninguno de mis predecesores ha consentido en llevar este título profano, porque cuando un patriarca se abroga así mismo el nombre *universal*, el título de patriarca sufre descrédito.

«Lejos esté, pues, de los cristianos el deseo de darse un título que causa descrédito á sus hermanos.»

«San Gregorio dirigió estas palabras á su colega de Constantinopla, que pretendía hacerse primado de la Iglesia.

«El Papa Pelagio II llama á Juan obispo de Constantinopla, que aspiraba al Sumo Pontificado, *impio y profano*.

«No se le impute, decía, del título de *universal* que Juan ha usurpado ilegalmente, que ninguno de los patriarcas se abroga este nombre profano, porque ¿cuántas desgracias no debemos esperar si entre los sacerdotes se suscitara tales ambiciones?

«Aleazarían lo que se tiene predicho de ellos: «El es rey de los hijos del orgullo.» (Pelagio II, Cott. I.).

«Estas autoridades, y podría citar cien más de igual valor, no prueban con una claridad igual al resplandor del sol en medio día, que los primeros obispos de Roma no fueron reconocidos como *obispos universales y cabezas de la Iglesia*, sino hasta tiempos muy posteriores?

«Y por otra parte, ¿quién no sabe que desde el año 325, en el cual se celebró el primer Concilio ecuménico de Constantinopla, entre más de 1.100 obispos que asistieron á los primeros seis Concilios generales, no se hallaron presentes más que diez y nueve obispos de occidente?

«¿Quién ignora que los Concilios fueron convocados por los emperadores ni siquiera informados de ello, y frecuentemente aún en oposición á los deseos del obispo de Roma? ¿o que Osio, obispo de Córdoba, presidió en el primer Concilio de Nicea y redactó sus cánones?

«El mismo Osio presidiendo después el Concilio de Sárdica, excluyó al legado de Julio obispo de Roma.

«Por consiguiente, resumo y establezco:

1.º Que Jesús dió á sus Apóstoles, el mismo poder que dió á Pedro.

2.º Que los Apóstoles nunca reconocieron en San Pedro al vicario de Jesucristo y al infalible doctor de la Iglesia.

3.º Que el mismo Pedro nunca pensó ser Papa, y nunca obró como si fuese Papa.

4.º Que los Concilios de los cuatro primeros siglos, mientras reconocían la alta posición que el obispo de Roma ocupaba en la Iglesia por motivo de Roma, tan solo le otorgaron una preeminencia honoraria, nunca el poder y jurisdicción.

5.º Que los santos padres en el famoso pasaje, «Tú eres Pedro y sobre

ti piedra edificaré mi Iglesia», nunca entendieron que la Iglesia estaba edificada sobre Pedro (super-Petrum), sino sobre la roca (super-petran), es decir, sobre la confesión de fe del Apóstol.

«Concluyó victoriosamente, conforme á la historia, la razón, la lógica; el buen sentimiento y la conciencia cristiana, que Jesucristo no dió supremacía alguna á San Pedro, y que los obispos de Roma no se constituyeron soberanos de la Iglesia, sino tan solo confiscando tíno por uno todos los derechos del episcopado.

«Creo que queda bien clara la ilegalidad de esas autoridades de oropel.

«Pero hay lias todavía. Entra ahora el ilustre orador á demostrar también que aún en el caso de haber sido verdaderamente discernido por Jesucristo en Pedro el poder de los papas, perderían estos su valor desde que, queda también probado por la historia que erraron en esta manera haciendo y deshaciendo á su gusto los otros desahacían y hacían. Véd como á este respecto se explica dicho sabio Obispo Strossmayer:

«Pero, venerables hermanos, aquí la historia levanta su voz con autoridad asegurándonos que algunos Papas erraron.

«Podéis protestar contra esto, ó negarlo si así os place; más yo lo probaré.

«El Papa Victor (192) primero aprobó el Montanismo, y después lo condenó.

«Marcelino (296 á 303) era un idólatra. «Entró en el templo de Vesta y ofreció incienso á la diosa.

«Dreis quizá que fué un acto de debilidad, pero contesto: un vicario de Jesucristo, muere, mas no se hace apóstata.

«Liborio (354) consintió en la condenación de Atanasio; después hizo profesión de Arrianismo, para lograr que se le revocase el destierro y se le restituyese su sede.

«Honorio (625) se adhirió al Monotelismo; el padre Grati lo ha probado hasta la evidencia.

«Gregorio primero (578 á 590) llama Ante Cristo á cualquiera que le diese el nombre de *obispo universal* y al contrario Bonifacio III (607 y 608) persuadió al emperador perfricida Phocas, á confesarle dicho título.

«Pascual II (1088 á 1099) y Eugenio III (1145 á 1153) autorizaron los desfalcos, mientras que Julio II (1509) y Pio IV (1560) los prohibieron.

«Eugenio IV (1431 á 1439) aprobó el Concilio de Basilea, y la restitución del cáiz á la Iglesia de Bohemia, y Pio II (1458) revocó la concesión.

«Adriano II (867 á 872) declaró el matrimonio civil válido, pero Pio VII (1804 á 1823) lo condenó.

«Sisto V (1585 á 1590) publicó una edición de la Biblia, y con una Bula recomendó su lectura, mas Pio VII condenó su lectura.

«Clemente XIV (1700 á 1721) abolió la compañía de los Jesuitas, permitida por Pablo III, y Pio VII la restableció.

Y luego pasa el predicador sensato á remacharles el clavo á los fanáticos con numerosas citas sobre la corrupción y los medios venales de que se valían los papas para sentarse en la tan codiciada silla apostólica.

Ved como:

«El Papa Virgilio (538) compró el papado de Heliarino, (piente del emperador Justiniano).

«Es esta una manra canónica de comprarse la tiara?

«El segundo Concilio de Calcedonia lo condenó formalmente.

«En uno de sus cánones se lee: «El Obispo que obtenga su episcopado por dinero lo perderá, y será degradado.

«El Papa Eugenio III (1148) imitó á Virgilio.

«San Bernardo, la estrella brillante de su tiempo, reprendió al Papa, diciéndole: «Podreis enseñarme en esta gran ciudad de Roma, alguno que os hubiera recibido por Papa sin haber primero recibido oro ó plata para ello.»

«Mis venerables hermanos, ¿será el Papa que estableció un banco á las puertas del templo inspirado del espíritu santo?

(Continuará.)

¿DO VA LA NAVE?

(DESILUSIÓN)

«Do va, do va la nave.
Gallarda y vaporosa
Que en pos de la ventura
Lanzóme á recorrer
Los mares de la vida,
Revoluta y barrocosa?...
¿Vuelva en brisas suaves,
Que torne venturosa
Al alma á devolverme
De mi sueños do ayer!

Ayer la mente, henchida
De angélicas visiones
De quietos bellos matices
Mostrábase brillar;
Hoy tan solo me muestra
Los negros nubarrones
De amargos desencuentros.
Perdidas ilusiones
Que el cielo de la dicha
Vinieron á empujar.

¿Amigos! ¿Dónde fueron?
¿Cuán falsos los abrazos
Y helagos de la bella,
De casta bajo el tul...
Errante peregrino,
Cán yo en sus brazos
Y de alma oscura y fría
Rompió ingrata los lazos
Que de amor me ofrecieron
Ancho horizonte azul!

Amor es el engaño;
Lo dicha es la mentira;
Huro vano la gloria;
Constancia la traición;
Y en tanto que sus quejas
Exhalaba en triste lira,
No escuchaba el desdichado.
No escuchaba el que suspira
Un eco blando y puro
Llegar al corazón.

En vano, en vano busco
Consuelo á mis pesares,
El pecho desgarrado,
Destierro, sin latir!
Ni en pompa, ni en la gloria,
Ni en auras populares,
Ya es, extranjero suelo,
Bien en mis patrias lares,
Me muestra la fortuna
Risueño el porvenir.

¿Qué importa el feliz puerto,
De un día, al fin, anclada,
La tempestad bramando
Furiosa al estallar.
Si al cabo el río golpe,
Tranquila y sosegada,
Quizá rota, deshecha
Su faz, desarbolada,
Tal cual la encontraría,
Volviéla al crudo mar...

«Do va, do va la nave
Gallarda y vaporosa
Que en pos de la ventura
Lanzóme á recorrer
Los mares de la vida,
Revoluta y barrocosa?
¿Qué vuelva en brisas suaves,
Que torne venturosa
Al alma á devolverme
De mis sueños de ayer!

José Puig y Roig.

OTRO SALUDO!

EL RADICAL

Con este título ha aparecido una nueva hoja de publicidad en la Capital bajo la dirección de D. José Puig y Roig.

Al agradecer y retribuir el saludo que dirige á la prensa en general deseamos mucha prosperidad en la vida azarosa del periodismo.

(El Anunciador, de San Eugenio)

Y, ¿amos, que agradece
También debo este saludo...
(Lo hizo el poeta como pudo,
Mejor no lo supo hacer),

De Pan de Azúcar

Hemos recibido de un lince observador de los acontecimientos rurales, el trabajo que va enseguida, y que creemos será leído con gusto, no solo por la sinceridad de la intención que en él campea si que también, y en mayor grado, si cabe, por el ejemplo moral que de él se desprende, ya que no es otro— así lo creemos nosotros —el propósito del autor, que el de contribuir, en la medida de sus fuerzas, á la extirpación del vicio de la curiosidad, tan en el alma metido de *tutti*, si bien es verdad, que— si hemos de ser del todo francos,— el fondero, el principal protagonista de la *comedia* podía también haber provocado algún incidente desagradable con sus bromas, que, de *puro gracioso*, resultan, á veces, pesadas por demás.

Ahora léase:

UN RATO DE CHARLA

Voy á poner al corriente á los estimados lectores de EL RADICAL, de unos percances ocurridos en este pueblo. Oído á la caja, señores:

Á UN SASTRE

Este sucedido que paso á narrar ocurrió días pasados entre un fondero y un sastré. Sale el fondero á la puerta y llama á un chichuelo que asomaba por allí, y le dice: «Andate á casa del sastré aquel (señalando la casa con su dedo largo con una lapicera) y dile que digo yo que se venga inmediatamente aquí, que ha llegado en la diligencia una persona que quiere hablar con él.» Y sale corriendo el pilluelo.

El sastré se puso la chaqueta y sale con mucha prisa para la fonda. Llega y se enfrenta con el fondero, le pregunta quién era la persona que quería hablar con él, á lo que le respondió el fondero ordenando á un sirviente (que se encontraba allí): «Acompaña al señor al patio y enseñale el pasaje que ha preguntado por el señor.»

Salen el sastré y su acompañante muy apurados en dirección al patio, y el sirviente le muestra al sastré el pasaje; el sastré le pregunta, todo sorprendido y ofuscado, al sirviente: «¿Y es esta la persona que me busca?»—«Sí, señor, es esta, contesta el sirviente, que le ha mandado á buscar.»

Á UN BARBERO

El mismo fondero mandó también al mismo tiempo, á buscar, por otro muchacho, á un barbero de la calle Cerro: «Dile al barbero (aquí el nombre) que venga enseguida, que ha llegado la diligencia y viene en ella un pasajero que se quiere afeitár; que se encuentra algo indispuesto y que por eso no puede ir á la barbería.»

Llegado el muchacho á su destino, sale volando el barbero con todos sus aditamentos: tohallas, navajas, pinceles, jabones, jaboneras, etc., para la fonda. En pocos minutos salvó la distancia. Ya puertas adentro, se enfrenta con el fondero que, efectivamente le dice:

«Le he mandado buscar para que me afeite pronto á este pasajero recién llegado en la diligencia que está muy afeitado.» Salen, el fondero y el barbero, para el patio. Sobre una mesa, tendido, se encuentran con el *aludido*, al enfrentarse con él le dice al barbero el fondero: «Aquí tiene, amigo, el pasajero que le busca para afeitarse.»—«¿Es este?» le respondió el barbero, también todo sorprendido y confuso, viendo que había sido objeto de una broma.

Salen por fin, de la fonda el sastré y el barbero echando sapos y culabras por la boca contra el fondero que los había de tal manera fumado en cachibio de negro.

¿Queréis saber ahora, lectores queridos, quien era el pasajero que recababa los servicios profesionales de esas personas? Pues era, pámense ustedes, era nada menos que un cerdo, un cerdo fenomenal que se iba ó se había ya marchado para el otro mundo. Estos chascos experimentaron días pasados dos individuos de este pueblo. Bien no llega la diligencia, que ya están ellos rendidos en la fonda para ver quien vá y quien viene. El fondero, pues, quiso de esta manera castigar la curiosidad... de los noveleros.

EN ORADOR

Tenemos en este pueblo un *orador* de gran talla, que siempre cuando tiene lugar alguna velada literaria—musical, se presenta al público, tomando la palabra.

No há mucho tomó parte en la que se efectuó en este pueblo para la erección de una estatua al inmortal José Pedro Varela.

El *fulano* se presenta en las tablas muy

jocoso; pronuncia tres ó cuatro palabras, ¡se leemboza la lengua (como dice el paisano) y no se le entiende absolutamente nada de lo que dice.

Una persona amiga del mismo, que estaba allí presente durante la velada referida, viendo que se encontraba completamente perdido, empieza á *animarlo*, con grandes *palinurias* á lo que le respondieron algunos de los que mas cerca tenía:—«Que vamos á aplaudir, si nó sabemos lo que ha dicho, ni se ha comprendido si es que está hablando de nosotros ó de quien está hablando!»

El referido orador se quedó en las tablas hecho un *cece—hommo*.

Ahi tienes, lector querido, lo que les sucede á *ciertos*, *oradores*, como por ejemplo... ¡nadá! lo de la palomita tonta del cuento

¡José, José! y cuando se presentan, nada. Y, por fin, termino por decir que todas estas cosas que dejo apuntadas han tenido lugar en el corto lapso de tiempo de tres ó cuatro días.

CHU-CHU.

CRONICA

Á NUESTROS AGENTES

Rezames á aquellos de los señores agentes (en la campaña de publicaciones, á quienes hemos remitido *anuncios*, *comentarios*, que *se han contestado* *totalmente* sobre el particular, se *sirvan* efectuarlo, sin pérdida de tiempo, para saber á que atenernos.

La Administración.

Los curas y la mujer del prójimo. —Lean, lean los aficionados á la confesión y a comulgar con ruedas de molino:

«Buenos Aires, 18.—Se ha dado noticia por los diarios de estos últimos días de una demanda de divorcio entablada por el mas antiguo coronel de la Nación, que acusaba de adulterio á su esposa.

«El proceso instaurado ha seguido la ordinaria tramitación y el suceso va de sí escandaloso, ha tomado ahora proporciones extraordinarias por el estado de los cómplices en el delito de adulterio.

«En efecto: llamado á producir prueba el esposo ofendido ha hecho una larga y detallada relación de antecedentes y presentando cartas y documentos que comprueban á los acusados.

«La esposa del coronel mantenía relaciones amorosas con dos clérigos que ejercen su autoridad eclesiástica en una de las iglesias parroquiales del Norte, en esta capital; y uno de estos según se deduce de las cartas sorprendidas conocía la doble infidelidad de la dama.

«El esposo vigilaba á su mujer desde tiempo atrás, sospechando algo de lo que degradadamente resultó cierto.

«Observó que un negro entraba á menudo á su casa, se apercebía que entregaba cartas á su señora que salía frecuentemente.

«La siguió en alguna de esas salidas y la vió entrar en el templo y dirigirse á la sacristía donde permanecía largo tiempo en conversación con el clérigo, hombre joven de unos treinta años, y de la forma física que explicaría el desdichado infelice si fuera que otro clérigo, también su amante, es hombre de edad madura, sin atractivos físicos.

«Entre las cartas presentadas al Juzgado hay algunas en que el sacerdote joven se muestra celoso del sacerdote viejo.

«La curia eclesiástica tiene conocimiento de este suceso escandaloso, en que los ministros del altar han mantenido conferencias amorosas con una dama en la misma sacristía del templo.

No se sabe todavía que las autoridades eclesiásticas hayan tomado medida alguna.

«Lo han leído bien?

Digan ahora: si tenía ó no razón nuestro Director en número anterior al hablar de los pecados capitales cuando decía que los curas hacían un gran caso de ellos, que tratándose del vicio de la *lujuria* hasta buscaban saciar sus apetitos carnales en la mujer del prójimo.

«Oh Monseñor Casanova!
«Oh Monseñor Castellano!
«Oh Monseñor Soler!

«¿Qué tal, qué tal... con las imposiciones del palio... digo, del palio?

«La Vanguardia. Hemos recibido la visita de esta valiente hoja democrática, que se publica en la Capital de la Argentina.

Agradecemos infinito la retribución en el canje.

DÉCIMA

Entre ilusiones gozando
De un sueño primaveral,
Tus días como un raudal
De armonías van rodando.
Tu nave la mar sureando
Gallarda como la palma
Que crece, el sol, el alma,
Cual flor, de nubes exenta,
Que no hay calma sin tormenta
Cual no hay tormenta sin calma!

Letidos.

Fiesta liberal.—Reortamos de *El Siglo* el siguiente sueltito:

«La sociedad liberal y filantrópica «Chas-Macié», instalada en la villa de Florida desde el año 1891, con los propósitos nobilísimos de auxiliar á los pobres de la localidad, ha acordado la celebración de una conferencia literaria-musical el próximo 1.º de Enero, á fin de arbitrar los recursos que lo son necesarios para honrar su fin humanitario.

«La comisión directiva ha dirigido invitaciones á diversas personas de esta capital exhortándoles se dignen prestar su concurso.

INDICADOR PROFESIONAL

- Anacleto Difort y Alvarez**, Abogado, calle Andes número 240
- Abel J. Perez**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140
- Antonio Aguiayo**, Profesor de latin, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).
- A. Vázquez Acevedo**, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30
- Alfredo J. Pernin**, Abogado, estudio: Colonia número 222
- Antonio Carvahio Lerena**, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.
- Antonio M. Rodriguez**, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon n.º 146
- Andres Lerena**, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a
- Arturo Capella y Pons**, Cirujano dentista, Calle San Jose núm. 66 a
- Alberto Bixio**, Fotografía, calle San José, N.º 100
- Basilio Carbajal**, abogado, calle Reconquista, número 155
- Carlos María de Penna**, Abogado, Estudio: Rincón 86; Domicilio Uruguay 133
- Dr. Enrique Pouey**, Médico cirujano: calle Uruguay 368.
- Dr. F. Herrero y Garcia**, médico cirujano, calle Andes núm. 53
- Dr. Felix Vitale**, médico cirujano, calle Rivera, número 213
- Dr. Fortunato Corst**, médico Cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272
- Dr. Suñer y Capdevila**, Médico - Cirujano Consultorio: calle Uruguay, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho - Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.
- Dr. Alfonso Lamas**, Médico cirujano, horas de consulta de 1 a 3 p. m., calle Buenos Aires 114.
- Dr. V. Rappaz**, enfermedades nerviosas y neurías técnicas, especialista en las enfermedades de los niños: consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156
- Dr. Arturo Ferrer**, Médico Cirujano Partero, ex-terno del Hospital de Caridad: consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 144
- Dr. M. Rodríguez Castromán**, Médico, Cirujano, Cura la detritia por el procedimiento del Dr. Roux: Luzimbo 190.
- Dr. Canabal** médico cirujano Sifilógrafo, Uruguay 313 esquina Quequay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, D. 2 a 3, para enfermedades del estómago.
- Dr. Manuel Quintela**, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Quequay 259. Consultas de 1 a 3 excepto de los jueves y domingos
- Dr. Hornacheche**, Practica las inyecciones de sustancia viva, según el método Brown Squard, en la calle Colonia 195
- Dr. Jaime H. Oliver**, Médico cirujano y Partero, calle Cuareim núm. 60
- Dr. Mendilaharsu**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle 25 de Mayo número 309
- Dr. José Scoseria**, Médico Cirujano, calle Durazno, núm. 300.
- Dr. Elias Regules**, Médico Cirujano, calle Yr. núm. 176
- Domingo Aramburú** Abogado, PEDRO ARAMBURÚ, Procurador, calle Cerro núm. 157
- Dr. A. Flot de Perera**, médico Cirujano, calle 18 Julio, núm. 496
- Doctor Alfredo Navarro**, Ex-interno laureado de París, se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 82. — Consultas de 1 a 3 p. m.
- Dr. Pedro Regules**, Especialista en la enfermedad de la vejiga urinaria, riñones, vejigas etc., y médico de las enfermedades sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.
- Eduardo Brito del Pino** Abogado, Calle 25 de Mayo núm. 133
- Eduardo Acevedo**, Abogado, calle Treinta y Tres número 123
- Exaristo G. Ciganda**, aboga, Ytuzaingó, doy Uruguay 289
- Fructuoso L. Pitaluga**, abogado, calle Misiones núm. 218
- Gregorio L. Rodríguez**, Abogado, calle 18 de Julio, núm. 69.
- José Sierra y Carranza**, Abogado, calle Washington, número 107.

- José M. Carulla**, corredor, calle Cerrito, núm. 152
- Justo Cubillo**, Abogado, calle Treinta y Tres número
- Juan Paullier**, Abogado Sarandí número 107.
- José Pedro Ramírez**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Rincón número 68
- José M. Canto**, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio: Tacuarembó 14 c; esquina La Paz
- Juan Carlos Blanco**, Abogado, calle 25 de Mayo número 295.
- José Pulg y Roig**, Profesor de francés y teneo-ria de Libros, calle Andes 191 (altos)
- José A. de Freitas**, Abogado, Calle Convención núm. 160
- Lorenzo P. Carvalho**, Barráquero, calle Río Negro, número 3
- Luis Piñeyro del Campo**, Abogado calle Sarandí 158
- Luis Melian Lafaur y S. del Castillo**, Abogado, calle Buenos Aires, número 116
- Martín C. Martínez**, abogado, calle Ciudadela número 90.
- Manuel A. Oliver**, Procurador, escritorio Ciudadela 135, Domicilio: Cuareim 60.
- Nicolás Chapores**, Estudio de asuntos judiciales calle Rincón 86 de 8 a 10 y de 12 a 4
- Pablo De-Maria**, Abogado, calle 25 Mayo 201
- Ramírez, Gonzalo** Abogado, estudio, calle Sarandí 263
- Rosalio Rodríguez**, Abogado: calle Rincón 86
- Salterán, J. de** doctor Oculista. Consultas los lunes miércoles y viernes de 3 a 4 y de 12 a 4 Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200

AVISOS

SE ALQUILA

Una espaciosa pieza, calle Daymán número 112 (bajos).

LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA
EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas a precios módicos. Aceite garantido para máquinas de coser. Variedad surtido en sedas, hilos, agües y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103-CALLE 18 DE JULIO-103

**Establecimiento
SANITARIO HIDROTERAPICO
FE, ESPERANZA Y CARIDAD
EN MINAS**

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y variadas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

CARRO DE LAS DELICIAS. — MINAS

Peluquería de Londres

DE
BENITO FERNANDEZ Y Ca.
27-18 DE JULIO-27

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos, botones y todo artículo de hombre.

Nuevo surtido en perfumerías legítimas, a precios módicos.

27 - 18 DE JULIO - 27
MONTEVIDEO

**Los Siete Cuadrantes
RELOJERIA Y JOYERIA**

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.
258-Calle 18 de Julio-258

CONFITERIA AMERICANA

DE

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada 909

MONTEVIDEO

Sastrería Comercial

DE ANTONIO ARES

URUGUAY 55—MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de saco sobre medida, casimires de alta novedad, chevott, inglés, azul y negro, de fantasía.

ULTIMA CREACION

Casa especial en trajes de frac, levita y jaquet

PRECIOS EXCEPCIONALES

FARMACIA

DE

SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 328

ESQUINA CUAREIM

Recibe directamente drogas y productos químicos de la Farmacia Central de Francia.

Especialidades de todas clases, perfumerías finas, artículos para fotógrafos y demás artes.

Esmerado servicio en prescripciones médicas. — Servicio nocturno.

Montevideo

Dentistas Americanos

FRANCISCO CASULLO Y HERMANO

CIRUJANOS-DENTISTAS

Calle Andes 206, esquina 18 de Julio
Montevideo

Calle Esmeralda 108, esquina Piedad
Buenos Aires

Deposito de materiales y útiles para dentistas en las dos casas.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay núm. 2422

Surtido general de artículos del ramo

LA MALCORQUINA

FIAMBRERIA Y QUESERIA

DE

JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

FABRICA DE CAMAS

TALLER DE HERRERIA

Y fábrica de cochecitos y canastos de mimbre

DE AMBROSIO GATTI

CALLE PAYSANDU 237

Exposición y depósito: Avenida General Roldán 135

La casa cuenta con un depósito permanente del surtido general de camas, sistema inglés y se encarga de hacer cualquier otro modelo que se le encomienda. Tostadores de café y toda clase de asenorio para jardines.

Especialidad en Cochecitos de fantasía y toda clase de trabajos del mismo.

Casa especial en colchones elásticos de metal. La casa cuenta con oficiales de confianza para hacer toda clase de trabajos pertenecientes a los ramos.

Especialidad en empaque para la Campaña. Ventas por mayor y menor.

MONTEVIDEO

Armería Oriental

129 + CALLE ITUZAINGÓ + 129

Casa Introdutora de toda clase de armas pertrechos guerra y para cazadores.

Gran surtido de artículos de esgrima quincallería, artículos de bazar.

Se hacen toda clase de composturas y trabajos de armas Orfebrería cristofle garantida.

VERNICK Y DESTEVES

Al Polo Bamba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFE EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracollo y Brasil. — La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador: Severino San Roman propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116

MADRES Y NIÑOS

Si las madres quieren tener fuerza y salud para criar a sus hijos, usen la

Carne líquida

Si quieren ver a sus hijos fuertes y aegres, y preservados en muchas enfermedades, denles la CARNE LIQUIDA.

Depósito General:

URUGUAY 175

**La Perla Literaria
LIBRERIA**

DE

Boeri y Casas

Centro de publicaciones

Utiles de escritorio

Y TALLER

De encuadernaciones

San José 122 y Arapey 223A

MONTEVIDEO

COLECCION DE PEQUEÑOS TOMOS

POR

JOSÉ PUIG Y ROIG

—1936—

LA OBREERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

—1934—

A COLÓN

Por el Descubrimiento de América 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta en la Administración de EL RADICAL, Andes, 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Cores y Montevideo, 18 de Julio 146 y 148.

CHOCOLATE

La Uruguaya

DE COMPTE Y FONT

Es el más rico y mas apreciado chocolate que se fabrica en la República

Es el chocolate de moda en las familias.

Es el chocolate mas barato

Supera al Menier y al Artorga

Se vende en todas las casas de confianza, almacenes y cafés de la Capital y de la Campaña.